

## Lo sagrado en la Historia. Presentación del dossier

### The sacred in History. Introduction to the dossier

María José Lop Otín  
Universidad de Castilla-La Mancha  
Mariajose.lop@uclm.es

La revista *Vínculos de Historia* publica en 2019 su octavo número. Sin restar importancia a sus otros apartados, el elemento diferenciador de cada volumen, al que también dedicamos la imagen de portada, es el dossier monográfico. En esta ocasión, como ya avanza esa magnífica fotografía del muro de Jerusalén ante el que reza un grupo de mujeres, el tema elegido por el comité editorial ha sido “Lo sagrado en la Historia”.

El término sagrado engloba tantos y tan diversos contenidos, que no es sencillo ofrecer una enunciación precisa del mismo. El historiador de las religiones Mircea Eliade decía en 1956 que “la primera definición que puede darse de lo sagrado es la de que se opone a lo profano<sup>1</sup>”. Alude a situaciones que no pertenecen ni se integran en nuestro mundo natural, que trascienden aquello con lo que convivimos en el día a día. Esa mención a lo sobrenatural es clave, pues tras ella se adivina la necesidad que el hombre siempre ha tenido de establecer lazos con fuerzas superiores, que lo vincularan a universos alejados de su cotidianeidad<sup>2</sup>. *Lógicamente*, la forma en que se manifiesta esa sacralidad ha ido variando desde las religiones primitivas a las grandes religiones monoteístas, pero los sentimientos que se ocultan tras ellas dan respuesta a una misma inquietud. Lo sagrado está, por tanto, en el origen mismo de la religión, que, como dice Julien Reiss,

no se limita a un conjunto de doctrinas con el complemento de una multitud de ritos y de prácticas. Una religión preconiza una concepción del mundo, de la divinidad, del hombre, concepción que se expresa en un corpus doctrinal y moral e influye en el plano de lo vivido. En una religión todo está interrelacionado; entre la doctrina y la vida se establece una coherencia. El comportamiento del hombre religioso muestra cómo la doctrina se encarna en la vida<sup>3</sup>.

El conocimiento de ese universo sagrado, de ese hecho religioso en el que tienen cabida tantas y tan variadas propuestas, ha sido y sigue siendo objeto de estudio de

---

1 M. Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, Madrid, Guadarrama/Punto Omega, 1981, p. 10.

2 Interesantes reflexiones sobre el tema en el monográfico “Des expériences du surnaturel”, *Archives de Sciences Sociales des Religions*, 145 (2009).

3 J. Reiss, *Lo sagrado en la historia de la humanidad*, Madrid, Encuentro, 1989, p. 11.

muchas ciencias –antropología, historia, psicología, sociología–, que buscan en cada caso respuestas y explicaciones distintas. También son múltiples las fuentes en las que el hombre ha fijado sus credos y prácticas religiosas, así como los soportes materiales –piedra, madera, arcilla, metal, papiro, pergamino, papel– que nos las han transmitido. Conjugando ese inmenso legado con los métodos que proponen las citadas disciplinas, se puede conocer la lógica interna del hecho religioso y profundizar en los variados contenidos que alberga: las estructuras institucionales que lo sustentan; los cauces doctrinales y normativos que dictan la conducta a seguir; las diversas formas –litúrgicas, artísticas, festivas– en que se expresa; y, finalmente, el peso del factor humano, que personifican tanto los fieles como los diversos agentes del culto.

No ha sido tarea fácil traer todos esos contenidos al dossier de la revista. Si ya de por sí es obligado tratar los temas desde la transversalidad en el tiempo y sin cerrarnos a espacios ni fronteras, ahora, además, había que conjugar el mayor número posible de creencias y experiencias de lo sagrado. Pienso que el objetivo se ha logrado, pues en este número se ofrecen contribuciones desde la Prehistoria a la Época Contemporánea; se alude a tres continentes, Europa, África y América; y se presta atención a varios credos, en especial a las tres religiones del Libro. La diversidad de planteamientos también está presente, ya que se incluyen desde investigaciones de base a reflexiones teóricas, pasando por trabajos de síntesis o novedosas propuestas metodológicas. Además, como ya es habitual en *Vínculos*, a la mirada del historiador se le ha añadido la de otra disciplina, la antropología religiosa, que está en la esencia misma de la cuestión y aporta sus propios puntos de vista.

Con esos presupuestos se ha configurado un monográfico compuesto de nueve artículos, que corren a cargo de diez expertos de gran prestigio en cada uno de los temas tratados, pertenecientes a diversas universidades españolas y extranjeras. A todos ellos quiero agradecer su disponibilidad para participar y la seria labor realizada.

El volumen se abre con el trabajo del investigador Alberto Santos Cancelas, que ha analizado el papel de lo sagrado en la Edad de Hierro, a partir, obviamente, de los materiales que brinda el registro arqueológico. A menudo, al tratar de las religiones entre estos pueblos ágrafos, se tiende a la generalización y a homogeneizar las manifestaciones de toda la Europa occidental. De ahí, el interés de que se aporte un estudio de caso, el del noroeste de la península ibérica entre los siglos VIII y II a. C., y el de los cultos y símbolos asociados a la cultura castreña. Se trata de una ritualidad en la que el elemento que más sobresale es la falta de jerarquización y de agentes religiosos de poder, en consonancia con la inexistencia de desigualdades entre los miembros de estas sociedades prerromanas.

Tras esa incursión por la Protohistoria peninsular, se abre paso el complejo universo de los heterogéneos cultos romanos. Santiago Montero Herrero (Universidad Complutense) aborda a partir de fuentes literarias los ritos expiatorios que se realizaron en diversas ciudades de Italia ante el nacimiento de niños con rasgos sexuales masculinos y femeninos a un tiempo. Sacerdotes y arúspices entendían que estos prodigios biológicos podían atraer todo tipo de desgracias, de ahí su necesaria expiación. Esta pasaba, en primer lugar, por expulsar al andrógino del suelo romano, por lo que, encerrado en un arca, era dejado a su suerte en el mar. En un segundo momento, el ritual de expiación se feminizaba con la entrada en acción de mujeres de todas las edades, que mediante procesiones, sacrificios y ofrendas a diversas divinidades femeninas purificaban el lugar afectado, con el fin de conjurar la posible mala suerte y de restablecer la *pax deorum*.

Judaísmo y cristianismo cruzan sus caminos en el texto de Enrique Cantera Montenegro (Universidad Nacional de Educación a Distancia) centrado en el sincretismo que, de forma inconsciente, se manifestaba en las creencias y prácticas religiosas de los judeoconvertos castellanos en el tránsito de la Edad Media a la Moderna. Parte para ello de la lectura de numerosos procesos inquisitoriales, en los que las declaraciones de acusados y testigos

muestran una clara confusión entre las dos religiones por parte del amplio y nada homogéneo sector converso. Ni siquiera eran ajenos a esa situación los criptojudíos, que secretamente se seguían aferrando a su fe, pero no podían evitar las transferencias religiosas desde el cristianismo ni el lento proceso de aculturación a que estaba sometido todo el colectivo. El texto ofrece numerosos ejemplos de ese sincretismo tanto en el aspecto puramente doctrinal, como en las expresiones externas de la religiosidad, en una clara muestra de la progresiva disolución del judaísmo en el seno del cristianismo.

Raquel Torres Jiménez (Universidad de Castilla-La Mancha) vuelca sus conocimientos sobre la historia de la Iglesia y la religiosidad medievales en un texto que combina el repaso por la producción historiográfica de los últimos setenta años en España, con una precisa y muy necesaria definición conceptual, y con sugerentes propuestas metodológicas. La autora apuesta por retomar temas clásicos con enfoques nuevos y por abrazar la interdisciplinariedad en el tratamiento de los temas, pero sin olvidar que estos solo pueden entenderse desde un sólido conocimiento de la estructura de la creencia cristiana, esto es, atendiendo a la “lógica propia de lo religioso como objeto de estudio”. Advierte también del peligro de atomización de los estudios sobre religiosidad y de que estos caigan en una mera descripción neopositivista, sin profundizar en los significados ocultos que hay tras las manifestaciones piadosas y devocionales. Tras su ensayo, en suma, subyace la idea de que la renovación de las investigaciones sobre esta amplísima temática pasa por integrarlas en el resto de la narración histórica y por no encapsularlas como algo aislado y marginal. Por eso el triunfo de la expresión “historia social de la Iglesia” es uno de los desafíos de futuro que mejor pueden marcar el rumbo por el que debe ir en adelante esta disciplina.

La Época Moderna está representada por tres trabajos que abordan distintos credos, acercamientos y hasta continentes, logrando un buen mosaico de propuestas. Uno de ellos se centra en el análisis de la religiosidad islámica y corre a cargo de Fernando Bravo López (Universidad Autónoma de Madrid). A partir de una fuente hispano-cristiana, la *Topographía e Historia general de Argel*, publicada en Valladolid por Diego de Haedo (1612), se hilvana todo un repaso por el modo en que los musulmanes de esta región norteafricana se relacionaban con Dios en su día a día, al margen de las disposiciones oficiales de alfaquís y manuales de jurisprudencia. Es verdad que, por su origen cristiano, la obra peca, en ocasiones, de tendenciosa, adoptando cierto tono de burla y caricatura en algunos juicios y expresiones. No obstante, eso no anula su valor porque su apuesta no es la de demostrar la falsedad del islam o el error en que viven sus seguidores, sino un evidente deseo de conocer y transmitir conocimientos. Aunque la fuente alude a otras formas y expresiones religiosas –supersticiones, amuletos, ritos funerarios–, el artículo se ha centrado en los cinco pilares del islam y en las ricas descripciones sobre su práctica a fines del siglo XVI.

De Argel nos desplazamos a los Andes peruanos gracias a la reflexión teórica de Aliocha Maldavsky (Université Paris Ouest Nanterre La Défense) sobre los mecanismos laicos de financiación de diversas instituciones religiosas en la América hispana de los siglos XVI y XVII. Ello añade un nuevo punto de vista al tradicional estudio sobre el papel que en la evangelización de la población indígena emprendida por los españoles tuvo el clero, regular y secular. Ahora el foco se pone en la sociedad civil, que, invirtiendo en sagrado, contribuye a la difusión y triunfo de la religión católica en el virreinato del Perú, a su propia consolidación como grupo dominante y a alcanzar seguridad en su salvación eterna. La autora repasa algunas de esas formas de financiación de la religión –obras pías, capellanías, hospitales, fundaciones conventuales y colegiales– documentadas en los Andes, que permiten establecer una densa red de instituciones católicas. Ello propicia, además, la transición de una sociedad de guerra y conquista a una sociedad corporativa pacificada, en la que cada fiel, español o cacique indígena, podía integrarse en un espacio social y espiritual unificado.

Volvemos a cruzar el océano para recalar en Europa, donde Monique Weis (Université libre de Bruxelles – FNRS) sitúa sus reflexiones sobre el matrimonio protestante, “desacralizado” por los reformadores del siglo XVI. Como reacción, el Concilio de Trento reafirmó con fuerza que el matrimonio es, sin duda, uno de los siete sacramentos cristianos. Partiendo de ello, la autora reclama un acercamiento al tema de la familia cristiana más allá de las fronteras confesionales. Su tesis es que la Iglesia católica no valoró las virtudes de la vida y piedad familiares antes del siglo XIX, mientras que sí hay rasgos de “sacralización” de la familia protestante a lo largo de la Edad Moderna. Apuesta de cara al futuro por la necesidad de que se hagan estudios comparativos para ver parecidos y semejanzas ente ambos credos y, sobre todo, las influencias recíprocas. Las lecturas “monoconfesionales” del matrimonio y la familia, dice, impiden conocer las realidades socio-religiosas del pasado en toda su complejidad.

El recorrido histórico se completa con una de las figuras centrales del cristianismo católico, la Virgen María, protagonista del trabajo de Joseba Louzao Villar (Universidad de Alcalá de Henares). En él se analiza la formación de una cultura aparicionista en la Europa contemporánea, de forma especial en el siglo que media entre la proclamación por Pío IX del dogma de la Inmaculada Concepción (1854) y el de su Asunción a los cielos por Pío XII (1950). Las numerosas apariciones marianas registradas en diversos países europeos revitalizaron un culto que ya desde la Edad Media fue uno de los principales pilares de la espiritualidad y la devoción cristianas. Además de las implicaciones religiosas del fenómeno, hubo una dimensión política, pues la figura de la Virgen fue para los países de tradición católica un importante símbolo de identidad nacional. Finalmente, el artículo repasa lo sucedido tras la celebración del Concilio Vaticano II y las transformaciones que desde entonces ha experimentado la piedad popular mariana. El autor ha sido estrecho colaborador del recientemente fallecido Feliciano Montero, presidente de la “Asociación Española de Historia Religiosa Contemporánea” y gran renovador de este campo de estudio. Sirva de homenaje a su figura esta breve mención, así como la reseña crítica del último libro coordinado por él, *La historia religiosa de la España contemporánea*, que ofrecemos en el presente número de la revista.

El dossier se cierra con la mirada complementaria que hacen desde el campo de la antropología religiosa Manuel Delgado Ruiz y Sarai Martín López (Universitat de Barcelona). Se centran en el trato violento que en ocasiones se brinda a lo sagrado, que, a la par que es objeto de adoración para unos, puede ser motivo de odio y rencor para otros. La violencia que se ejerce en este ámbito puede ir desde el insulto y la burla al martirio y el asesinato o, como es objeto de este artículo, a adoptar la forma de la profanación y el sacrilegio. El texto profundiza en la razón última de estas iras contra el hecho religioso y hace un repaso por ejemplos de diferentes épocas, lugares y credos. A través de ellos se muestra que, a veces, esos comportamientos violentos forman parte de sistemas religiosos que otorgan a la agresión un papel central en su universo ritual. En otros casos, lo que se pretende es el sometimiento de sociedades y pueblos, desarticulando el entramado de creencias y rituales a los que sus miembros dan un valor santo. Los autores finalizan planteando la necesaria reubicación de lo sagrado en una sociedad cada vez más dominada por el laicismo.

Es momento de que el lector pueda valorar por sí mismo la contribución al estudio de lo sagrado de estas nueve miradas que hemos reunido en el dossier. Desde Vínculos de Historia estamos ya trabajando en nuevos temas y enfoques para seguir ofreciendo a la comunidad científica propuestas rigurosas, que alienten la reflexión crítica y el siempre enriquecedor debate historiográfico.

Toledo, abril de 2019